

El Árbol Generoso

Había una vez un árbol que amaba a un niño. El niño venía todos los días a jugar bajo el árbol y el árbol estaba feliz. A medida que el niño crecía, pasaba menos tiempo con el árbol. El árbol estaba triste.

Un día, el niño volvió al árbol y el árbol le dijo: "Ven, niño, ven y juega". Pero el niño respondió: "Ya no soy un niño. Quiero cosas y dinero, así que necesito dinero. ¿Puedes darme dinero?"

El árbol respondió: "Lo siento, no tengo dinero, pero puedes tomar mis manzanas y venderlas. Así tendrás dinero y podrás ser feliz". El niño tomó las manzanas y se fue.

El árbol estaba feliz, pero el niño no volvió por mucho tiempo. Cuando finalmente regresó, el árbol le dijo: "Ven, niño, ven y juega". Pero el niño respondió: "Ya no soy un niño. Quiero una casa donde descansar. ¿Puedes darme una casa?"

El árbol respondió: "Lo siento, no tengo una casa. Pero puedes cortar mis ramas y construir una casa. Así tendrás una casa donde descansar y podrás ser feliz". El niño cortó las ramas y se fue.

El árbol estaba feliz, pero el niño no volvió por mucho tiempo. Cuando finalmente regresó, el árbol le dijo: "Ven, niño, ven y juega". Pero el niño respondió: "Ya no soy un niño. Quiero un barco para navegar lejos de aquí. ¿Puedes darme un barco?"

El árbol respondió: "Lo siento, no tengo un barco. Pero puedes cortar mi tronco y construir un barco. Así tendrás un barco para navegar lejos y podrás ser feliz". El niño cortó el tronco y se fue.

El árbol estaba feliz, pero el niño no volvió por mucho tiempo. Cuando finalmente regresó, el árbol le dijo: "Lo siento, ya no tengo nada para darte. Ya no soy un árbol con manzanas, ni ramas, ni tronco. Solo me queda un tocón. Pero siéntate y descansa. Eso es lo único que puedo ofrecerte ahora".

Y el niño se sentó en el tocón y el árbol estaba feliz.

Moraleja: Nos enseña sobre la importancia del amor incondicional, la generosidad y el sacrificio.

VALOR: DESINTERÉS Y GENEROSIDAD